

LUIS ALBERTO HEIREMANS Y EL REALISMO MÁGICO



Por: Yolanda Montecinos

Un nuevo realismo tiñe las tendencias básicas del teatro chileno de mediados de este dinámico y vertiginoso siglo. Esta línea se proyecta en lo psicológico y en lo social, entrelazándose ambas corrientes, en varios casos, para brindar un contrapunto ilustrativo. Esto es, el estudio del interior de una o más personas, como motor dramático y en su otra faceta, el comportamiento del hombre en grupo, dentro de la grey. Más vigoroso que este tratamiento y actitud, en nuestra galería de autores, es el aspecto del folclore que aprovecha los ambientes típicos y ya en nuestro tiempo, los utiliza construyendo con ellos, desde dentro, tratándolos en profundidad y en proyección.

Uno de los autores más representativos de este rico y determinante período entre los 50 y los 60 es Luis Alberto Heiremans, recordado en estos días, a 20 años de su prematura muerte, en el homenaje "Testimonio de un sueño". Una equilibrada antología, con secuencias de sus obras, permite conocer o revitalizar una visión de su entrega a la escena nacional, con aportes trascendentes, no sólo por el contenido de cada pieza, sino por el rol docente y humano que el creador jugó, en su tiempo.

EXPONENTE DEL REALISMO MÁGICO

Los ensayistas pueden entrar en divergencias, pero toda la obra de Heiremans nos parece teñida de esta cualidad, esto es un realismo mágico. Opera con factores de un teatro psicológico, social, folclorista y lorquiano, con evidentes toques de Bertolt Brecht entre otros. Pero con un enfoque absolutamente nuestro, tiende como toda su generación, a separarse del esquema europeo y aun del fuerte influjo del gran teatro norteamericano, para encontrar, armar y dar a luz, una resultante nuestra, chilena, pero sin centrarse, limitándose en los marcos localistas, costumbristas y al mirando a lo universal.

Proceso fascinante que se da en casi todos sus contemporáneos, teñidos como él de una inquietud creativa, un franco espíritu de investigación y de perfeccionamiento con una meta común: una nueva chilenuidad. Luis Alberto Heiremans se refirió a ella, en su especial estilo, con las palabras justas y claras, sin quemar naves y al respetando el teatro anterior de Acevedo Hernández y Carlos Carliola, Armando Moock, Lucho Córdoba y Américo Vargas. Se refirió a la responsabilidad de entroncar lo



Luis Alberto Heiremans brillante figura del teatro nacional.

asimilado al buen teatro foráneo, con las bases nacionales, para desde dentro, construir un "teatro nuevo". En su dramaturgia, tan cruelmente truncada por la muerte, cumplió esta misión.

Partió, por lo general, situando una suerte de espejo o periscopio sicosociológico ante la sociedad chilena actual y para componerlo utilizó sus vastos conocimientos, sus vivencias y sus constantes viajes por el mundo. Siempre, en centros culturales y teatrales de Londres, París, Madrid, Berlín o bien, sus largas permanencias en los Estados Unidos. Usó, en forma clara y generosa, los símbolos, en especial los míticos derivados de su profundo sentido religioso y para dar vitalidad a su mensaje, encontró y creó una suerte de "realismo estilizado y mágico". En esto, su esencia teatral le emparenta de modo definitivo con Federico García Lorca, en su común procedencia popular.

UN POETA DRAMÁTICO Y UN ILUMINADO

Luis Alberto Heiremans fue, en todo, una criatura especial. Gente de teatro que fue marcada por su tránsito en este mundo, señala esta luminosidad interior como lo más determinante de su personalidad. Buenmozo, en lo

- LA GENERACION DEL 50 Y SU BUSQUEDA DE CHILENIDAD
- MISTICO, POETA Y DRAMATURGO AUN VIGENTE A 20 AÑOS DE SU MUERTE

exterior y en una especie de fuerza emanada de una paz interna, casi tangible, nace en 1928 y aunque su vocación precoz le relacionaba con la poesía y el teatro, accedió a convertirse en algo serio y entregar a sus familiares lo que éstos, en plan convencional, esperaban de él, y, se transformó en médico. No ejerció y al, estudió teatro, iniciando una carrera de actor en "Martín Rivas", uno de los triunfos reales del Teatro de la UC llamado Teatro de Ensayo, en 1964. Sin embargo, ya era autor y estrenado, con su "Noche de Equinoccio" puesta en escena por la compañía de Eduardo Naveda.

Había encontrado su lugar en el mundo y comenzó a escribir teatro, sin descanso. En 1962, "La hora robada", una comedia con toques mágicos que le consagró con el Premio Municipal y que fue estrenada por la compañía de Tobías Barros, en los tiempos más dinámicos de los "teatros de bolsillo". Su estilo interesaba a todos los productores de esa década y fue Américo Vargas, quien en 1963, puso en escena su comedia "La eterna trampa". Será en 1967, cuando el Teatro de Ensayo de la UC dé a conocer su obra "La Jaula en el Arbol" que recibió el premio de la Crítica, el reconocimiento del público y luego, será representada en Bristol, Inglaterra y en Chicago. Esta hermosa obra en tres actos, con unidad de tiempo, reúne a una serie de personajes, muy nuestros, en una residencial de clase media. El protagonista es don Justo, antiguo y solitario empleado municipal que tuvo como intérprete al recordado actor Justo Ugarte, inolvidable creador de personajes, entre otros, el Alcalde de "La Pírgola de las Flores". Griselda, es en la obra, una joven provinciana, romántica y llena de amor y un joven de ideas políticas muy rebeldes. Los tres, unidos por algo: la soledad y el anhelo de cariño, convertidos por el autor en símbolo: una paloma. Algo parecido al personaje misterioso de "La Eterna trampa" que encarna los deseos y sueños de los miembros de la familia. Ya opera el autor con elementos de sátira social morigerada por su espíritu religioso que le permite mostrar a sus criaturas, un poco al desnudo, pero sin tocar fondo, ni plantear esquemas políticos limitantes.

Luis Alberto Heiremans y el realismo mágico [artículo]
Yolanda Montecinos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montecinos, Yolanda

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Luis Alberto Heiremans y el realismo mágico [artículo] Yolanda Montecinos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile